

# Jornada

Organo de la Seccional Santiago del Partido Socialista

Año 1 — No. 4  
Precio: 20 ctvs.

Santiago (Chile), 8 de Diciembre de 1934

Dirección:  
10 de Julio 1652

## La burguesía reconoce su "delito social de haber hundido al pueblo en una miseria negra"

### ¡Sepultemos al régimen de oprobio e iniquidad!

La agonía del capitalismo da lugar a hechos y declaraciones paradójales y desconcertantes, que producirían estupor si no estuviéramos ya acostumbrados a la sorpresa diaria y a lo sensacional.

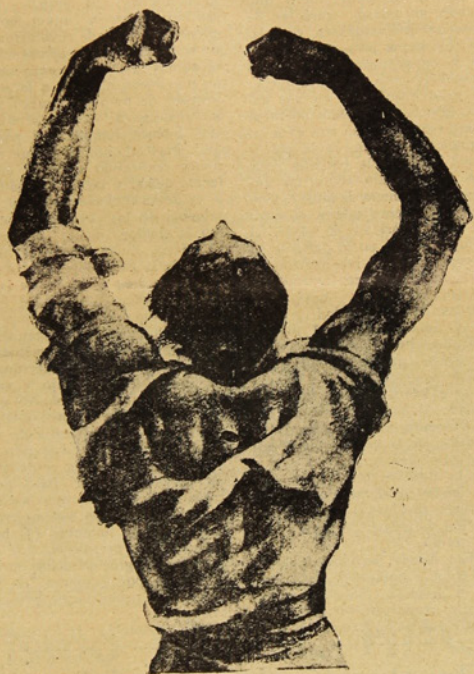
El decano de la prensa burguesa, el centenario "Mercurio", en editorial del domingo último, analizando la epidemia del exantemático y las consecuencias reflejas que el flagelo suele originar en los propios sectores privilegiados, afirma con tono apocalíptico:

"Conocido como es el origen de la enfermedad, transmitida por ciertos parásitos del cuerpo humano, es imposible combatirla de raíz mientras haya, como hay a millares, gentes que viven en tugurios asquerosos, que carecen de cama y duermen amontonadas sobre sucios jergones y sacos viejos, que en muchos casos, sobre todo los niños, sólo poseen una camisa para cubrirse las carnes y ésta tan vieja y harapienta que cuando se trata de someterla a procedimientos de desinfección y despiojamiento se deshace en hilachas, que por fin, no tienen dónde bañarse ni qué ropa cambiarse cuando se les obliga a tomar un baño".

"Y la miseria triunfa en su venganza e infesta toda la ciudad. Hay ciertos delitos sociales, como éste de haber dejado hundirse al pueblo en esa miseria negra, sin vestiduras ni alimentos suficientes, en habitaciones que no pueden ser consideradas humanas, que una ley inmanente castiga. La infección del tifus exantemático es uno de esos castigos".

"Por lo tanto, tenemos que emprender una serie de reformas sanitarias, sociales, económicas, educacionales, de todo orden, para modificar el estado social de que el tifus exantemático no es más que una consecuencia lógica".

¡Signos de los tiempos! El diario capitalista, por excelencia, que ha entregado las riquezas del país a la voracidad del imperialismo; que aconseja fuego y metralleta contra los obre-



ros que claman y luchan por condiciones de vida más humanas; que ayer nomás proclamaba el crimen de la guerra como un "almárgico de virtudes"; el diario que no tendría oro suficiente — pese a las fabulosas especulaciones de sus propietarios — para damnificar al cortejo enorme de sus víctimas suscribe ahora las conclusiones que el socialismo ha voceado hace tanto tiempo y aplicando la dialéctica marxista, conviene con nosotros en que el exantemático como la tuberculosis, la sífilis como el alcoholismo, la mortalidad infantil como la delincuencia, el juego como la prostitución, tienen su origen en una sola causa: la MISERIA!

En estos mismos días, confirmando los juicios del órgano de la plutocracia, asociaciones profesionales de arquitectos y médicos, han hecho públicas sendas declaraciones, en las cuales no pueden menos que atribuir a factores sociales, (mala habitación, deficiencia alimenticia) el crecimiento alarmante del exantemático.

Sólo las autoridades sanitarias, que medran y lucran con el desarrollo pavoroso de la enfermedad, no se resignan a proclamar su IMPOTENCIA para detener los avances del mal y las autoridades gubernativas, empeñadas en convencerlos de que estamos navegando a veles desplegadas hacia la prosperidad, ocultan también

los efectos desastrosos del pauperismo, que va minando cruentamente a la raza.

"El Mercurio" se ha visto obligado a abrir las compuertas de la mistificación, a alzar la punta del velo y mostrar las llagas del régimen que defiende, pero el proletariado no cree en sus cantos de sirena para hacerse perdonar su política de odios y persecuciones, como rechaza también por ineficacia absoluta, las "REFORMAS" sanitarias, sociales, económicas y educacionales" que propicia el diario tradicionalista.

El hecho que nos interesa destacar es que el capitalismo, con el agua al cuello, al darnos la razón, al emplear nuestra lógica expresada casi en las mismas palabras nuestras, está demostrando de una manera irredragable su fracaso, su quiebra definitiva como sistema capaz de conservar la actual e infame estructura.

Para el decano de la prensa y de la mentira, sólo ahora es grave el mal, mientras con su silencio de cómplice o su permanente incitación al exterminio de luchadores y socialistas (¡todo ello en nombre de la PATRIA!) no hacía más que dejar avanzar la marea, que ahora lo arrastra en su curso fatal.

Las palabras que él emplea en el editorial que glosamos, en boca de un orador popular o escritas en una hoja obrera, han servido para encabezar muchos procesos contra el ORDEN PUBLICO y para que jueces prevaricadores, al servicio de una clase maldita, manden a podrirse en las cárceles a una legión de hombres de cerebro lúcido y corazón noble.

Esas mismas palabras, empleadas por los TRAFICANTES DEL PATRIOTISMO, por los tartufo de la moral, por los filisteos de la cultura, por los turiferarios del Poder, por los acólitos del clero, equivalen a la fatídica sentencia del MANE, THECEL, PHARES—, tus días están contados!

"EL DELITO SOCIAL de haber dejado hundirse al pueblo en una miseria negra, una ley inmanente lo castiga". Los socialistas compartimos esta pro-



# CONCIENCIA DE CLASE por Aníbal Ponce

(CONTINUACION)

Hebel, que era hijo de un albañil, cuenta en su autobiografía que, cuantas veces se acercaba en su infancia a las vallas de un jardín que le gustaba curiosear, otras tantas la dueña le gritaba: "Ya te estás marchando de ahí, o te echo yo a latigazos!" Y Hebel confiesa con profunda amargura que ese "Ya te estás marchando de ahí" fué para él "su primer sentimiento proletario". La observación me parece muy exacta, y vale hoy para el proletario como valió para la burguesía en los tiempos ya lejanos en que fué también clase proscripta. Madame Roland cuenta en efecto, en sus "Memorias" con agudo resquemor, que un día en que debió enar con su madre en el establo de Fontenay, no fueron invitadas a sentarse a la mesa de los dueños. Amenaza en Hebel, herida de amor propio en Madame Roland, los dos se equivalen como hechos: el chiquillo pobre y la burguesa opulenta encontraron en una humillación el primer confuso sentimiento de su clase.

Pero ese sentimiento con ser tan básico, nos deja muchas cosas aún por explicar. Si la humillación representa en efecto su raíz más profunda, no es capaz por sí sola de afianzarlo. La primera manifestación auténtica, ya no pasiva sino activa y bélica, la constituye la

fección de "El Mercurio" y aseguramos que él, como uno de esos GRANDES DELINCUENTES SOCIALES, que ha contribuido a hambrear y encadenar al pueblo, entregándolo maniatado a sus enemigos de clase, recibirá un CASTIGO ejemplar en la hora del ajuste de cuentas, cuando empiecen a funcionar los tribunales de sanción. ¡No se preocupe "El Mercurio": sus palabras cumplirán rigurosamente!

Pero si es verdad que las contradicciones del capitalismo lo desmoronan y debilitan, abriendo paso a la economía socialista y al acceso del proletariado al Poder, no hay que olvidar que aún le quedan recursos y violencia por ensayar (fascismo, milicias, economía controlada, etc.), y que sólo la fuerza orgánica y disciplinada de los trabajadores, actuando revolucionariamente, formando el FRENTE UNICO DE LOS OPRIMIDOS y combatiendo a muerte por el PAN, por la TIERRA y por la LIBERTAD, podrá y tendrá que acelerar el proceso de desintegración y en un esfuerzo titánico, crear la abundancia, donde dominó la escasez; establecer la justicia, donde se irguió el privilegio; e instituir la libertad, donde prevaleció la opresión económica y la tiranía del espíritu.

¡Fuerza, voluntad, fé heroica en el porvenir, confianza en el triunfo, nos llevarán a la VICTORIA! ¡Seamos dignos de alcanzarla!

protesta. La protesta, cualquiera que sea, representa en el niño una agresión al aparato opresor casi tanto como una defensa contra la propia humillación. El niño restablece de ese modo el equilibrio roto, y adquiere, al mismo tiempo, aunque sea fugaz y transitoria, una cierta exaltación de su propia personalidad. En un principio la agresión es casi a ciegas: el niño gesticula y grita, manotea y escupe. Su cólera se descarga a menudo contra cosas inertes, golpeando y rompiendo los objetos ajenos. Muy pronto, sin embargo, busca sistemas más indirectos y eficaces: desde la simple terquedad hasta las omisiones premeditadas, desde la enfermedad fingida hasta el ataque oblicuo del extravío y el robo. Formas todas de importancia desigual pero que tienen un mismo carácter de reacción individualista y aislada. Un nuevo paso en la protesta lo constituirá más tarde un desembriamiento de importancia: el niño comprueba en sus camaradas una rebeldía idéntica a la suya, y fusiona con ellos su protesta. Dentro de la psicología infantil, la pandilla debe ser interpretada como un auténtico fenómeno de masas. Con un sentimiento menos oscuro de la solidaridad de clase, el niño organiza en la pandilla su protesta: acepta la dirección de un jefe, reconoce la urgencia de una disciplina, aprende a anteponer la voluntad general a las impaciencias del interés privado. Por encima del afán de poderío que fué su móvil primero, aparece ahora y se impone el sentimiento de la comunidad. Comunidad surgida en el ambiente de la calle, con algo todavía de la horda o de la tribu, pero que anticipa y prepara la ulterior comunidad que naciendo en el taller alcanzará formas precisas en la organización definitiva del sindicato y el gremio.

Esa misma marcha, desde la rebeldía individual y ciega hasta la protesta solidaria y consciente, reaparece con caracteres vigorosos en la revolución his-

tórica del movimiento proletario. Como el chieco enfurecido que golpea y destruye, el proletariado mostró su primera rebeldía en la atolondrada aventura del "luddismo". Conocen ustedes en qué forma reaccionaron ante la revolución industrial en Inglaterra. El campesino arrojado de sus tierras, el artesano arruinado por las máquinas, el asalariado esquilmado en condiciones increíbles afirmaron el confuso sentimiento de su clase con la más elemental de las acciones espontáneas: incendiando fábricas y destruyendo máquinas. Bajo las sugerencias de un obscuro tejedor, Nedd Ludl, que en un instante de enturecida indignación hizo trizas un telar de calcetero. Las masas obreras transformaron el "luddismo" en su bandera y su método. En sentido estricto, aquel movimiento no tenía de revolucionario nada más que la apariencia: el odio a la máquina expresaba no una lucha dirigida a la realización de un orden nuevo, sino una aspiración a retornar a "los buenos tiempos del pasado". Pero en el paralelo que venimos realizando entre la evolución social y las formas similares de la evolución infantil, la rebelión de los "luddistas", como la similar de los tejedores de Silesia, constituye en la historia de la clase obrera un despertar confuso pero auténtico. Para acentuar aún más el parecido, vale la pena recordar que los "luddistas" no recurrieron únicamente a los métodos extremos de la destrucción y del incendio. Apelando a medios menos francos, cebaron mano de protestas de otro orden, y así como el niño castigado se venga muchas veces robando a quien lo humilla, una verdadera ola de delincuencia pasó por Inglaterra. Engels, que consagró al movimiento sus mejores reflexiones de juventud (4) hizo notar con perspicacia que el móvil psicológico del delito obrero residía por entonces "en la forma más primitiva de protesta".

La reacción de la burguesía

## Devolución de imposiciones a ex-carabineros

Pende de la resolución del Ejecutivo, la inclusión en la Convocatoria del Proyecto de Ley sobre devolución de imposiciones a los ex-carabineros, con menos de 10 años de servicios.

Es realmente incomprensible el empujamiento con que el Gobierno ha obstaculizado tan justa petición, puesto que el hacerlo no implica gasto alguno para los fondos del Erario Nacional, defendidos actualmente con tanto celo, ni tampoco para la Caja que al devolver tales fondos no haría otra cosa que entregar lo que no le pertenece y de los cuales, gracias a su atinada dirección e inversión habrá obtenido

espléndidas utilidades, permitiendo de este modo, como cualquier institución que maneje fondos, pagar los intereses del capital.

Los camaradas ex-carabineros a igual que los trabajadores de la ciudad y del campo, encontrarán al Partido Socialista siempre dispuesto a luchar entusiasta y enérgicamente en la defensa de sus intereses de clase explotada, como proletarios que son, puesto que no tienen otro capital que sus músculos o su intelecto y pese a los errores que puedan cometer engañados por la burguesía dominante.

contra el "luddismo" asumió, naturalmente, caracteres de terror. Aconsejado por el fraaso, el movimiento obrero comprendió que la agresión individual o desorganizada no sólo no servía para nada sino que la sociedad aplastaba al agresor su enorme mayoría. Para defender los derechos de su dignidad humana, para protestar contra la humillación en que se le mantenía, el movimiento obrero abandonó la protesta aturdida y difusa, canalizando su rebelión en el sindicato y en la huelga. Los pasos sucesivos no fueron, sin embargo, menos torpes, y así como en la experiencia de cada uno de nosotros los desencuentros avivan la apreciación más justa de los hombres, así también en la historia los errores de una clase le encaminan a comprender cada vez mejor las intenciones enemigas. Después de haberlo castigado con ferocidad, la burguesía que luchaba en ese entonces por algunas reformas electorales que le convenían, trató de basear en el obrero un aliado servicial. Porque hay un hecho que la historia contemporánea demuestra casi a diario: cada vez que el burgués estrecha la mano del obrero es porque va a pedirle a breve plazo que le saque del fuego las castañas... El obrero inglés de 1832, como el francés de 1830, se prestó cándidamente a la maniobra. Pero tan pronto cumplió con el encargo, la burguesía le volvió la cara distraída, y como si esto fuera poco, dos años después la ley llamada de "beneficencia" acentuó todavía con sarcasmo cruel, el despojo cada vez más minúsculo del obrero.

Fracasada la ciega rebelión de los "luddistas", fracasada también la ingenua colaboración con el burgués, el obrero comprendió que sus aspiraciones no encontrarían abiertos los caminos por los cuales veía circular a los burgueses, y desencantado de la acción política redujo desde entonces la totalidad de su esperanza a la acción económica directa: es decir, a la cooperativa, al sindicato, a la huelga. La acción económica directa nació así de un desencanto, y lleva por eso en su entraña como lo veremos muy en breve, el estigma inborrable del desencanto y la apatía.

Como no es mi intención trazar una historia del movimiento obrero inglés sino recoger de él algunas sugerencias que nos ilustren sobre la formación de la conciencia de clase, pasaremos por alto el movimiento llamado del "Cartismo", no sin recalcar a la pasada cómo el sueño de la revolución pacífica, al desvanecerse una vez más, acentuó en el proletariado inglés el retraimiento de la lucha política, con el consiguiente refuerzo de la acción gremial.

(CONTINUARA)

## ¡Ayuda al Socorro Socialista!

(4) Me refiero a La Situación de la clase obrera en Inglaterra, de Engels.



# Labor actual y futura del Partido Socialista

En cualquier balance de las actividades del P. S. salta a la vista el hecho esencial: que ha habido en Chile y quizás en América un Partido que en menos tiempo se haya organizado y extendido como él. En un año y ocho meses de existencia ha invadido todos los puntos principales del país, y ha podido vincularse en una u otra forma a numerosos lugares y pueblos de tinte socialista, han abierto sus puertas a nuestro Partido y encontrado en ellos entusiastas colabodores.

La explicación de este hecho es sencilla. Desde la caída de Ibañez existía un ambiente propicio a un movimiento de base popular que frente a las claudicaciones democráticas y al fracaso del P. Comunista, presentara una acción definida, audaz y decididamente revolucionaria. Este ambiente cristalizó en la formación de diversos partidos socialistas, que en el fondo tenían una finalidad común. Su fraccionamiento hizo, sin embargo, que muchos simpatizantes se mantuvieran alejados esperando que se produjera un entendimiento entre los grupos cuya existencia separada no se explicaban.

Con la revolución del 4 de Junio este movimiento socialista, disperso e incoordinado, adquiere un vigoroso impulso y lleva su semilla a todos los rincones del país. La masa trabajadora, por instinto — ya que no por ventajas tangibles — se adhiere a este gran estallido y levanta como símbolo de él y de sus proyecciones futuras, a su autor y caudillo: Marmaduke Grove.

Esta doble circunstancia: creación de un sentimiento socialista profundo y extenso y el apareamiento de un hombre que lo encarnara contribuyó a que el éxito de un partido socialista, en que se refundieran to-

dos los grupos anteriores, estuviera de antemano asegurado. Numerosos sectores que se mantenían a la deriva, indecisos de si incorporarse o no al torrente, se resolvieron al fin y llegaron a constituir cuadros sólidos y fuertes en el seno del partido único, nacido en Abril del año 1933.

Pero si por un lado ha crecido el P. S. con extraordinaria rapidez, por otro, se ha en-

contrado con la deficiencia de los órganos con que este crecimiento debía manifestarse. Los mecanismos adoptados por el P. aunque en general buenos, han mostrado muchos puntos débiles que la práctica de más de un año aconseja subsanar. Sobre todo, los núcleos como funcionan actualmente no han dado el resultado que de ellos se esperaba. Así mismo los barrios han ido adquiriendo, con-

tra el deseo general de los militantes y las finalidades precisas de nuestra línea revolucionaria, un aspecto de asamblea democrática que es preciso hacer desaparecer. También la disciplina de conjunto está lejos de corresponder a las exigencias de un Partido que, como el nuestro, lleva sobre sí la enorme responsabilidad de destruir un régimen y de marchar a la edificación de una sociedad nueva desde sus cimientos. En cuanto a la cotización y en general a la ayuda pecuniaria que todo militante debe al Partido se ha dejado sentir con frecuencia desorden y falta de seriedad. Muchos creen que pagar la cuota es asunto secundario y que por el hecho de hacerlo merecen una distinción especial o reconocimiento escrito por su generosidad.

En todos estos aspectos el Congreso Regional y el general que ha de celebrarse en Valparaíso, deberán pronunciarse con firmeza para que no se malogre el esfuerzo de dos años ni se defrauden las esperanzas de todos los trabajadores del país.

El P. S. tiene ante sí una tarea tan heroica como pesada que necesita para ser cumplida de la máxima coordinación, afinidad y disciplina. Su estructura joven y sana le permiten enmendar con rapidez cualquier error y girontar con valentía cualquier peligro. Nada tiene que temer del futuro si comprende con claridad sus deberes. Su mayor prestigio consistirá en no dejarse doblegar ni por las fuerzas exteriores, ni por los males pasajeros que puedan surgir en su interior. Como una mole de granito ha de presentarse ante la clase trabajadora para infundirle respeto y confianza. Eso es lo que quieren y piden todos: militantes y simpatizantes.

F. Klein

## El Congreso Regional

*Con profundo y justificado interés seguirán los militantes y simpatizantes del Partido, los debates y conclusiones del Congreso Regional.*

*Nuestras asambleas se diferencian fundamentalmente de cualquiera otra otra. Los delegados se reúnen para confrontar experiencias, corregir errores, señalar caminos, y no para aturdirse con parrufadas oratorias ni engolfarse en alambicadas discusiones de metafísica doctrinaria.*

*De acuerdo en la teoría substantiva, con un esquema a modo de columna vertebral, de principios y formas estructurales, el Partido Socialista necesita ahora ajustar sus cuadros, mejorar la técnica de lucha, determinar la táctica a seguir y la línea política y sindical que guiará en adelante sus pasos.*

*La magnitud de cada una de estas cuestiones crea para las delegaciones una responsabilidad trascendental, que es necesario cubrir felizmente.*

*La masa del Partido espera del Congreso acuerdos concretos y objetivos, que valorizará no por el número y extensión de ellos, sino por el grado de realización práctica que contengan.*

*Cada proyecto y sugerencia que emane del Congreso debe basarse en la realidad, que el marxismo nos enseña a describir. De este modo, estará asegurada con mucho su eficacia y no tendrán que decir los delegados que sembraron en el mar, sino que arrojaron la semilla socialista a un terreno fecundo que la esperaba para florecer.*

## El Sindicalismo LEGAL HACE CRISIS

### ¡Hacia la nueva Central Obrera!

La burla sistemática de las disposiciones sobre sindicatos legales en cuanto pudieran significar una garantía para los obreros, van creando una atmósfera de repudio y hostilidad contra esa forma estatal de organización.

#### TRISTE EXPERIENCIA

Desde su implantación, sólo una triste y desalentadora experiencia han logrado los trabajadores en la práctica.

Se han burlado y transgredido los derechos que nominalmente crea la ley, tales como el fuero de los dirigentes sindicales, los desahucios, las vacaciones, el porcentaje de utilidades, la huelga, el arbitraje, etc.

Organismos tales como las Juntas de Conciliación y Arbitraje han hecho tabla rasa de la ley y han sido en todo momento dóciles instrumentos de los empresarios y capitalistas.

La historia de los conflictos que han surgido, es sólo la historia de la vulneración de la ley, que, como los alambrados de púas, cuando no la han saltado por arriba, la han burlado por abajo.

Y si no, que hablen los dirigentes de los sindicatos legales de Ranegua, a quienes nos hemos referido en varias ocasiones.

#### LA HUELGA DE EL SALTO

Pero donde el abuso llega a su colmo y se retrata de cuerpo entero la impotencia del Sindicato Legal, creado sólo para castrar a los obreros, es en el caso de los obreros de la Fábrica de Tejidos El Salto, movimiento de cuyo desarrollo nos hemos ocupado reiteradas veces.

Tratándose de un conflicto llevado con todos los requisitos de la ley, era de esperar que las au-

toridades procedieran a garantizar a los huelguistas, impidiendo la entrada de esquirolas al establecimiento y que los industriales retiraran maquinarias para desmontar la industria.

Pero ha pasado precisamente todo lo contrario: permitieron que los industriales retiraran parte de las máquinas y alentaron el fracaso de la huelga fomentando la traición y el acceso de nuevos obreros para reemplazar a los que mantenían el conflicto.

No son ajenos a este fracaso la intervención de los putchistas del P. C., que, como en el caso de los municipales y como siempre, llevaron a los huelguistas a la derrota y a la debilidad y falta de decisión de los dirigentes de la Confederación Nacional de Sindicatos, que lejos de robuste-

cer y ampliar el movimiento, se conformaron con apoyos platónicos y una discutible solidaridad.

#### HACIA LA CENTRAL OBRERA

Con el ruidoso fracaso reciente, no queda otro camino que la disolución de los sindicatos legales y la formación de una nueva Central que, en resistencia, por encima de ideologías políticas y con franco espíritu clasista, agrupe a los trabajadores para conducirlos a la conquista de sus reivindicaciones económicas y al aplastamiento del capitalismo prepotente.

## Propague JORNADA

Imprenta DARRICARRERE  
Alonso Ovalle 1026



# Perspectivas y sugerencias para los Congresos Socialistas

La celebración del 2.º Congreso Regional de Santiago y O'Higgins del P. S., en vistas de la reunión del magno Congreso General de Valparaíso, llamado a marcarse rumbos definitivos al P. tanto en su estructura orgánica como en la línea política y doctrinaria a seguir, plantea problemas de honda responsabilidad sobre los cuales queremos esbozar algunas ideas, sugerencias y reflexiones, que entregamos a los camaradas delegados de Seccionales.

## ORGANIZACION INTERNA

Más de un año lleva de vida nuestro Partido, regido por el Estatuto que votó el primer Congreso, de octubre del año pasado.

La estructura señalada en dicha carta orgánica, vale decir, los núcleos, la disciplina, las directivas, la auto-crítica, ¿han sido eficientes?, ¿han funcionado como un mecanismo adecuado?

Creemos que los núcleos dada su composición heterogénea, y la falta de dirección para sus trabajos y de tareas específicas a llenar, agrupados sus miembros sólo por razones de vecindad, en general, han dejado mucho que desear, resintiéndose sus fallas la marcha general del P. S.

Se imponen los núcleos de fábrica y las fracciones profesionales, con los debidos enlaces e intercambios, para mantener la relación adecuada.

Acaso como experiencia pudiera autorizarse a una seccional de la magnitud de Santiago, que ensayase los núcleos funcionales, que tendrían entre otras ventajas las de identificar la acción política con la acción sindical.

En modo alguno la nueva estructura modificaría lo que en Santiago llamamos el Barrio. Pese a los defectos que puedan señalarse, pensamos que el Barrio es el órgano más adecuado para la captación y la tarea de culturación y formación de una conciencia de clase y política entre la masa.

Tampoco quiere decir esto que la realización del trabajo equivalga a renunciar a la centralización democrática, que es una garantía de buen y rápido cumplimiento de consignas.

La disciplina, tal como los socialistas la entendemos, no es sinónimo de servidumbre, ni mata el espíritu de iniciativa, ni el derecho a la crítica. Lo que ella impone es que una y otra cosa se hagan internamente, dentro del organismo respectivo, de tal suerte que para el exterior el Partido se presente como un todo unitario en la teoría y en la acción.

Acaso haya que modificar un tanto la generación actual de las directivas del P., para rodearlas de mayor confianza y ascendente moral en las bases y para prevenir el peligro de apartar la influencia de oportunistas, como para

tunistas y aventureros, a que están expuestos todos los sectores revolucionarios.

## LINEA SINDICAL

Esta es una de las materias que, seguramente absorberá la atención, tanto del Congreso Regional como del Nacional.

La política trazada por el primer Congreso debe enfocarse ahora desde otro plano:

a) Las nuevas características que presenta el panorama sindical, entre ellas, la crisis ya casi definitiva del sindicato legal, reconocida y proclamada por la propia central que los agrupa, y b) El resultado de la aplicación durante un año de las consignas sindicales aconsejadas por el Congreso anterior.

En cuanto a lo último, es necesario reconocer que sus resultados han sido bastante mediocres y que apenas se ha hecho sentir la influencia del P. S. en el terreno sindical, pese a la simpatía con que la masa obrera hubiera respondido a las consignas a lanzarse. Es el resultado natural de la política abstencionista, casi neutral, que en la materia ha sostenido el P. para no agudizar la división de la familia proletaria.

La situación es hoy día diversa si se agrega que a la falencia de los sindicatos legales, se suma la impotencia acentuada de la FOCH, que, por una parte, cuenta con efectivos numéricamente imponderables, y, por otra, su intervención en cada conflicto, por la política degradada que ha seguido, equivale a llevarlos a la derrota y a la entrega.

Por consiguiente, surge de una manera clara la necesidad de crear la grande y nueva Central Obrera, que cohesione a los trabajadores de todas las

ideologías, alrededor de su trabajo, de su industria respectiva, y de sus necesidades e intereses comunes.

¿Cómo debe acometerse esta tarea delicada? ¿Sobre qué bases? ¿Cuál será la táctica a seguir para alcanzar el objetivo de la unidad sindical, del cual el P. no deberá apartarse?

He aquí lo que los Congresos deben indicar con justicia y espíritu visionario, sin olvidarse tampoco de la realidad!

## ORIENTACION POLITICA

Demás está decir que la fijación de la línea política del P. S. nervio vital de su razón de ser, es como hablar de la suerte y porvenir mismo del P.

Con ser hoy en día la fuerza política de mayor volumen y la que en un instante dado movería la más alta cantidad de masa, el P. S., debe trabajar para ser el verdadero partido de vanguardia, el Partido de la Revolución y de la victoria.

Sin duda, que la línea seguida hasta hoy, acusa vacilaciones, debilidades y transigencias que no pueden repetirse demasiado, sin temor a perder la confianza de esa misma masa, que se agrupa alrededor del P. S. y de un nombre—Grove—, pero que por su misma falta de educación política, por su débil espíritu de combate e incipiente conciencia de clase, será incapaz de mantener en tensión indefinida y expectante alrededor del P.

En una palabra, los Congresos deben delimitar perfectamente los campos del reformismo colaboracionista y de la Revolución Socialista, lanzando claramente por esta última vía al Partido.

## La Justicia burguesa y los "atentados dinamiteros"

Desde mediados de Octubre permanecen detenidos en la Penitenciaría, acusados de presuntos atentados dinamiteros, nuestros camaradas Pablo Vergara y Mario Inostroza y cuatro compañeros anarquistas de la C. G. T.: Arratia, Zorondo, Bugueño y Raymond.

La detención de estos luchadores fué practicada por la policía a raíz del desfile de la Milicia Republicana y con motivo del estallido de unos insensivos y bulliciosos petardos.

Ahora bien, el Fiscal Muñoz Freire, digno Torquemada de la burguesía, acaba de pedir para los presos penas que suman 23 años y medio de extrañamiento y 21.500 pesos de multa, de los cuales corresponde la mayor cuota a Vergara e Inostroza, a quienes síndica como los mayores responsables.

La opinión pública sabe perfectamente bien a qué obedecen estos procesos y persecución, estos ridículos y periódicos

"complots" que inventan con el objeto de perseguirnos.

Pero el expediente está tan desahogado, que nadie cree en las novelas que teje la prensa alarmista y venal.

Igual ocurrió con el caso de Calderón, el doctor Cifuentes, Ramírez, y los otros camaradas socialistas, a raíz de la explosión de unos cohetes en la casa de Tartarín Miliciano y en las puertas de los diarios de a cuarenta.

Aunque la justicia de clase que rige en el país no ha sido jamás garantía para los que no tienen fortuna, esperamos que el juez deseché los pedidos del Fiscal y proceda, como debe hacerlo, a libertar a nuestros compañeros.

Todo esto, sin perjuicio de la campaña que hay que librar para rescatarlos de la cárcel y del imperioso deber que tenemos atenderlos moral y materialmente.

Consecuentemente, les corresponde también indicar de un modo preciso y taxativo, con qué clase de Partidos u organizaciones el P. S. puede entrar en pactos, constituir frentes únicos y aceptar alianzas transitorias de orden electoral. Esto último cobra plena actualidad con las elecciones municipales que se anuncian y frente a las cuales el P. debe pronunciarse por la abstención o participación señalando, en el último caso, las condiciones en que intervendría en los comicios y el alcance de su presencia en la lucha.

Esbozados muy a la carrera los principales tópicos a tratar en el C. R. y en el C. G., confiamos en el acierto con que los delegados concretarán sus resoluciones, interpretando el sentir de las bases y trabajando por la Revolución.

## M. R.

La plutocracia y el clero muervén, con católica hipocresía, los hilos invisibles y los muñecos bailan una danza histérica preguerrera. Los títeres de azul disfrán, en el día maniquesos vivientes de Ahumada y Huérfanos, están agotando sus limitadas fuerzas varoniles y su energía neurótica femenino en ejercicios nocturnos y concentraciones dominicales, privándose heroicamente de ver en una función de cine al opuesto Franchot Tone o a la sexual Mae West.

La amenaza de la reacción está corporeizándose peligrosamente. El proceso fatal a que obedecen los grupos armados, la toma del poder, tiende a completarse, a corto plazo.

Aviones, cañones y otros armamentos, según rumores fundados, han llegado al país a bordo del "Reina del Pacifico", consignados a un destinatario que, por ahora, sólo puede definirse en una inquietante incógnita. Los conscriptos, en gran parte, pese a la cesantía, han sido licenciados, como quien dice quitando las piedras del camino, lo que evidenciaría, si los pronósticos pesimistas se cristalizan en acontecimientos dolorosos, una complicidad culpable y una traición vergonzosa.

El reloj de la política oriolana marca una hora de alarma en la cual el proletariado debe unirse en un esfuerzo común, no sólo para defender las miserables conquistas democráticas, sino aquilatando también el peligro que significa la entronización de la reacción conservadora-liberal en un poder despótico en el que la clase explotadora hundirá, aún más, en la miseria y el tifus exantemático al trabajador chileno. Unirse, asimismo, para iniciar la acción de liberación total y absoluta que hoy no es únicamente un ideal elevado, sino una necesidad apremiante.